

## Organización Meteorológica Mundial



# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

## Situación actual y perspectivas

***Las condiciones características de un episodio de La Niña que comenzaron a darse en el tercer trimestre del año 2007, continúan observándose en la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial. En estos momentos, las características que presenta la cuenca por toda su extensión son típicas de un episodio de La Niña en fase de madurez, incluso en la zona occidental del Pacífico ecuatorial. Habida cuenta de los episodios ya registrados, cabe decir que la intensidad de este episodio es mediana. Se prevé que el mismo prosiga, al menos, durante el primer trimestre del año 2008. Históricamente, se ha observado que muchos de los episodios de La Niña se disipan rápidamente durante el período comprendido entre marzo y mayo, pero, en este momento, no es posible predecir si ésto ocurrirá durante el mismo período. Se calcula que, para mediados de año, la probabilidad de que se den las condiciones de La Niña y lo que se conoce como “condiciones neutras” es aproximadamente la misma mientras que, de momento, sigue siendo poco probable que se produzca el fenómeno El Niño. Según las estadísticas a largo plazo, es más probable que en la segunda mitad del año 2008 se presenten unas condiciones neutras.***

Durante los últimos tres meses, las características de La Niña han alcanzado la fase de madurez y se han intensificado ligeramente. Las temperaturas de la superficie del mar han pasado a ser aproximadamente entre 1,5 y 2 grados Celsius más frías que lo normal en amplias partes de la zona oriental y central del Pacífico ecuatorial. La atmósfera de estas zonas está estrechamente ligada a estas características de la SST (temperatura de la superficie del mar), con una intensificación de los vientos alisios y una reducción de la nubosidad en dichas zonas. Sin embargo, durante las últimas semanas, en el extremo oriental del Pacífico ecuatorial, cerca de América del Sur, el fenómeno La Niña no se ha manifestado de manera tan intensa.

En el año 2007, cuando se inició el episodio de La Niña, en un principio, las condiciones observadas en la zona occidental del Pacífico ecuatorial no eran típicas del fenómeno, pero, en general, durante los últimos tres meses, han pasado a coincidir con las de un episodio de La Niña, y las temperaturas de la superficie del mar que rodea el norte de Australia y buena parte de la zona occidental del Pacífico ecuatorial son aproximadamente 0,5 grados Celsius más cálidas que lo normal. Por lo tanto, las condiciones que se observan a través de la cuenca reflejan un régimen característico de La Niña.

Tanto los modelos de predicción como las interpretaciones elaboradas por los expertos concuerdan en que el episodio actual está bien afirmado y debería persistir, al menos, durante el primer trimestre del año 2008. Hay una mayor incertidumbre en cuanto a las condiciones que se observarán el segundo trimestre del año. No obstante, si bien aún es posible, no se considera probable que se produzca una rápida disipación del fenómeno entre marzo y mayo, debido al estado actual de la subsuperficie oceánica y de la atmósfera que refuerzan el episodio de La Niña.

La mayoría de los modelos apuntan a una disipación gradual a partir de principios del año, pero que aún dejará temperaturas considerablemente frías en la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial durante el segundo trimestre del año. Así pues, la mayoría de las interpretaciones indican una mayor probabilidad de que se den las condiciones de un episodio de La Niña durante el segundo trimestre, y con algo menos de certeza, durante el tercer trimestre del año 2008. Según algunos modelos, es posible que, en las próximas semanas, el episodio experimente un debilitamiento temporal, relacionado con la inversión temporal de las condiciones atmosféricas, pero, de acuerdo con las interpretaciones de los modelos, ello no debería conducir a una rápida disipación del mismo.

Actualmente, no se considera que las predicciones estacionales efectuadas con mucha antelación acerca de períodos posteriores al tercer trimestre del año 2008 aporten información útil sobre la probabilidad de que ocurra el fenómeno La Niña o El Niño. Cabe señalar que es muy raro que un episodio de La Niña persista durante dos años o se extienda un poco más, tal como ocurrió entre comienzos de 1998 y comienzos de 2000. Sin embargo, la probabilidad de que una situación como ésta se repita en este caso continuará siendo incierta durante los meses venideros, pero será objeto de una atenta vigilancia. En estos momentos, teniendo en cuenta las estadísticas a largo plazo, es más probable que para la segunda mitad del año 2008 las condiciones sean neutras.

Este episodio de La Niña continúa siendo de intensidad mediana si se compara con episodios anteriores, aunque el ligero enfriamiento que se produjo en la zona oriental y central del Pacífico ecuatorial en los dos últimos meses probablemente lo sitúe en la escala más elevada de dicha intensidad. El episodio ya ha repercutido en los regímenes climáticos de los últimos seis meses en muchas partes del mundo, incluidas las zonas directamente cercanas al Pacífico ecuatorial, así como zonas del Océano Índico, Asia, África y las Américas. Los usuarios y los responsables de adoptar decisiones en zonas con una tendencia a experimentar regímenes climáticos anómalos durante dichos episodios deberían ser conscientes de una probable presencia continuada de La Niña, pero además deberían seguir reconociendo que otros factores influyen en los regímenes climáticos estacionales también. Por lo tanto, se les alienta a que consulten las predicciones climáticas correspondientes a su localización y consideren las estrategias idóneas para la gestión de riesgos.

Las observaciones mencionadas ilustran la necesidad de efectuar estudios regionales detallados sobre las condiciones actuales y combinar los efectos previsibles del fenómeno El Niño y La Niña con las influencias procedentes de otras regiones geográficas, para prever las condiciones meteorológicas regionales y locales que podrían prevalecer durante los meses siguientes. La información de interés local debería obtenerse consultando las previsiones climáticas estacionales regionales y nacionales detalladas, tales como las suministradas por los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN [http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html)) y los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC; [http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/clips/outlooks/climate\\_forecasts.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/clips/outlooks/climate_forecasts.html)).

Para resumir:

- Continúan las condiciones del fenómeno La Niña en la zona oriental y central del Pacífico ecuatorial.
- Las condiciones que se observan en la zona occidental del Pacífico ecuatorial también coinciden ahora con las de un episodio de La Niña. Actualmente, este episodio está repercutiendo en muchos fenómenos meteorológicos dentro y más allá de la región del Pacífico.
- Se prevé que este episodio de La Niña continúe durante al menos el primer trimestre del año 2008. En lo que respecta al segundo y tercer trimestre del año, las actuales predicciones basadas en modelos indican, aunque de manera muy incierta, que hay una mayor probabilidad de que el fenómeno de La Niña se prolongue hasta el segundo trimestre e incluso tal vez hasta la primera parte del tercer trimestre del año 2008.
- Dada la incertidumbre que plantean los estudios actuales, se considera que, para mediados del año 2008, la probabilidad de que se produzcan condiciones neutras o las de un episodio de La Niña es la misma. Son pocas las probabilidades de que se den las condiciones del fenómeno El Niño a mediados de año.
- Por lo que respecta al período posterior al tercer trimestre del año 2008, actualmente no se dispone de información que permita anticipar cualquier variación con respecto a las estadísticas a largo plazo, las cuales prevén una mayor probabilidad de que se den condiciones neutras
- Se espera que las predicciones para el período posterior al primer trimestre del año 2008 sean más certeras a medida que se acerque dicho período.

Así pues, se continuará observando atentamente la situación en el Pacífico ecuatorial. En los meses venideros, los expertos en predicción climática seguirán ofreciendo periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, las cuales comunicarán a través de sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Para acceder al sitio web de los Servicios Meteorológicos Nacionales, sírvase conectarse con: [http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html).

## ***El Niño/La Niña***

### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

### **Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de los programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

### **Nota de agradecimiento**

El presente Boletín El Niño/La Niña es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de tareas interinstitucional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro sobre el Clima (APCC) de la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland de Australia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática (CPC) y el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) de la

Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji, Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de los Estados Unidos de América, el Instituto Nacional de investigación hidrológica y atmosférica de Nueva Zelandia (NIWA), el Centro de Control de la Sequía para la Comunidad para el Desarrollo del Africa Meridional (SADC-DMC), y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.